

**Coordinador: Mianda Cioba**  
**Co-editores: Adolfo Rodríguez Posada,**  
**Melania Stancu, Silvia-Alexandra Ștefan**

# **El retablo de la libertad**

## **La actualidad del *Quijote***

Ilustración de la portada: Cristiana Radu  
Maqueta artística: Mircea Tătar

Redactores: Simona Sora, Adrian Solomon

DTP: Ofelia Coșman

**Descrierea CIP a Bibliotecii Naționale a României**

**El retablo de la libertad: la actualidad del *Quijote*** / Mianda Cioba  
(coord.), Adolfo Rodríguez Posada, Melania Stancu, Silvia-Alexandra  
Ștefan. – București: Editura Institutului Cultural Român, 2016  
ISBN 978-973-577-686-2

- I. Cioba, Mianda
- II. Rodríguez Posada, Adolfo
- III. Stancu, Melania
- IV. Ștefan, Silvia-Alexandra

© INSTITUTUL CULTURAL ROMÂN

Aleea Alexandru 38, Sector 1

011824, București

ROMÂNIA

Tel.: 0317 100 637

E-mail: [icr@icr.ro](mailto:icr@icr.ro)

Difuzare: [comenzi@icr.ro](mailto:comenzi@icr.ro)

Tel.: 0317 100 646



# ÍNDICE DE CONTENIDOS

<i>Introducción</i> – Francisco Javier Díez de Revenga, Universidad de Murcia.....	9
<b>El universo novelesco: <i>ante rem et in re</i></b>	
DE CÓMO DON QUIJOTE SOÑÓ CON SER PASTOR – Cristina Castillo Martínez, Universidad de Jaén.....	19
EL RESCATE DE MELISENDRA Y EL CAUTIVERIO DE DULCINEA – Ángel García Galiano, Universidad Complutense de Madrid.....	38
EL ECO DE LAS <i>ANOTACIONES</i> HERRERIANAS EN LOS PRELIMINARES DEL QUIJOTE – Silvia-Alexandra Ștefan, Universidad de Bucarest.....	52
LA PRESENCIA DE <i>TIRANT LO BLANC</i> EN EL <i>QUIJOTE</i> : ¿DÓNDE COMIENZA EL CANON DE LA NOVELA EUROPEA? – Jiří Pešek, Universidad Masaryk de Brno.....	78
LA PASIÓN CERVANTINA POR LO PASTORIL: EL <i>QUIJOTE</i> COMO CONTINUACIÓN DE LA <i>GALATEA</i> Y DE LA POÉTICA PASTORIL EUROPEA – Pavlína Juračková, Universidad Carolina de Praga.....	93
<b>Procesos intersemióticos</b>	
LOS ANIMALES DEL BESTIARIO EN EL <i>QUIJOTE</i> – Anca Crivăț, Universidad de Bucarest.....	109
SANCHO Y LA TORTUGA: EMBLEMÁTICA E INTERTEXTUALIDAD EN <i>DON QUIJOTE</i> (II, 53) – Adrián J. Sáez, Universidad de Neuchâtel.....	124

LA ÉCFRASIS CERVANTINA: DEL <i>QUIJOTE</i> AL <i>PERSILES</i> – Patricia Lucas Alonso, Secciones Bilingües del Ministerio de Educación de España en Rumanía, Liceo Teórico Jean-Louis Calderon de Timișoara.....	138
“FRÍAS DIGRESIONES”: LICENCIA Y CENSURA DE LA DESCRIPCIÓN AMPLIFICADA EN <i>DON QUIJOTE</i> – Adolfo Rodríguez Posada, Universidad de Bucarest.....	151

### **Lecciones cervantinas: la posteridad del modelo**

LA MITIFICACIÓN DE DON QUIJOTE EN LA POESÍA Y EN LA LITERATURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XX: NUEVAS APORTACIONES – Francisco Javier Díez de Revenga, Universidad de Murcia.....	175
“CHARM’D WITH THE HUMOUR OF THAT ENGLISH CERVANTES”: AGAIN ON THE PATERNITY OF THE ENGLISH NOVEL IN CLASSIC MODERNITY – Mihaela Irimia, University of Bucharest .....	198
LAS MÁSCARAS DEL AUTOR: EL APÓCRIFO COMO MECANISMO AUTORREFERENCIAL EN EL <i>QUIJOTE</i> – Melania Stancu, Universidad de Bucarest .....	212
LOS NARRADORES DEL <i>QUIJOTE</i> – Jaroslava Marešová, Universidad Carolina de Praga .....	224
DESDE EL MUNDO DEL CARNAVAL HASTA EL MUNDO DEL TEATRO EN EL <i>QUIJOTE</i> – Anna Ďurišiková, Universidad Comenius de Bratislava.....	234
<i>DON QUIJOTE</i> TRA PARODIA E ANTIPARODIA – Hanibal Stănciulescu, Università di Bucarest.....	241

### **Paradigmas filosóficos y filosofía vivida**

<i>DON QUIXOTE</i> : AN ETHICAL ISSUE. REPRESENTATIONS IN THE LITERATURE OF THE ROMANIAN GULAG – George Ardeleanu, University of Bucharest.....	257
LA CRÍTICA DE LOS MODELOS CULTURALES QUE RIGEN LA RECONSTRUCCIÓN DEL PASADO: PLATÓN Y CERVANTES – Alexandrina-Victoria Lițu-Gârboviceanu, Universidad de Bucarest & Carmen Burcea, Universidad de Bucarest.....	270

“UNA TANTICA PARTE DEL CIELO”: EL HUMOR Y EL SIMBOLISMO RELIGIOSO EN EL <i>QUIJOTE</i> – Jasmina Arsenović, Universidad de Belgrado .....	286
HETERODOXOS, MARGINALES Y MALVIVIENTES EN LOS <i>ENTREMESES, NOVELAS EJEMPLARES</i> Y LOS <i>QUIJOTES</i> – Alfredo Rodríguez López-Vázquez, Universidad de La Coruña.....	301

**Geografías alternativas y dinámicas temporales de la recepción**

LOS “QUIJOTES”, EL “QUIJOTISMO” Y EL “NEOQUIJOTISMO” EN LAS NOVELAS CIENTÍFICO-FILOSÓFICAS DEL SIGLO XX – Renáta Bojničanová, Universidad Comenius de Bratislava .....	313
<i>EL CABALLERO DEL CARNERO</i> : UN EJEMPLO DE TRANSFERENCIA DEL <i>QUIJOTE</i> EN LA LITERATURA INFANTIL SERBIA – Jasna Stojanović, Universidad de Belgrado.....	327
EL <i>QUIJOTE</i> PARA LOS NIÑOS Y JÓVENES ESLOVACOS – Eva Palkovičová, Universidad Comenius de Bratislava.....	334
<i>DON QUIJOTE</i> ENTRE LA NOVELA DE SU TIEMPO Y LA NOVELA DEL PORVENIR – Lavinia Similaru, Universidad de Craiova.....	345

**SANCHO Y LA TORTUGA:  
EMBLEMÁTICA E INTERTEXTUALIDAD  
EN *DON QUIJOTE* (II, 53)\***

**Adrián J. Sáez**  
*Universidad de Neuchâtel*

ABSTRACT: The episode of the government of the Barataria island ends with a battle that leaves Sancho badly wounded, so he remains “like a Galapagos” (II,53). This image of Sancho and the tortoise has been explained in the light of several emblems, but in this paper we shall present other two reasons that contributed to understanding the meaning of the episode: after relating it to some unclaimed materials (of the folklore and the tradition of the fable tales) we shall see it as a new intertextual wink relating *Quixote* to Folengo’s *Baldo*.

KEYWORDS: Cervantes, *Don Quixote*, Sancho Panza, tortoise, *Baldus*, Teofilo Folengo.

Por tentador que sea, el título no pueda llevar a engaño: no se trata de poner en diálogo a Cervantes con la historieta de Aquiles y la tortuga, una de las paradojas de Zenón, porque seguramente Sancho ni se molestaría en seguir el juego y competir en la carrera; en todo caso se podría enredar en una rocambolesca discusión de las suyas, al estilo del relato de Lewis (*What the Tortoise Said to Achilles*, 1895)<sup>194</sup>. Sea como fuere, en compensación se pretende revisar brevemente la imagen de Sancho como “galápago” en el

---

\* Este trabajo se enmarca en los proyectos *SILEM: Sujeto e institución literaria en la Edad Moderna* (FFI2014-54367-C2-1-R), coordinado por Pedro Ruiz Pérez (Universidad de Córdoba); y *VIÉS: Vida y escritura I: Biografía y autobiografía en la Edad Moderna* (FFI2015-63501-P), coordinado por Luis Gómez Canseco y Valentín Núñez Rivera (Universidad de Huelva). Se agradecen los comentarios de mis colegas Thomas Pavel (University of Chicago) y Julio Vélez-Sainz (Universidad Complutense de Madrid).

<sup>194</sup> Por el contrario, la paradoja de Epiménides entra en acción en uno de los juicios sanchescos (II, 51) (Jones, 1986) y está en la raíz del carácter tan verdadero como sospechoso de Cide Hamete Benengeli.

cierre de su gobierno (*Quijote*, II, 53) a la luz tanto de algunos emblemas coetáneos como de un pequeño guiño al *Baldo* para tal vez acercarse al sentido del episodio.

### **Un *ars gubernandi* en miniatura**

Seguramente la etapa de Sancho como gobernador de la ínsula Barataria (II, 45-53, más el nombramiento y el acompañamiento de II, 42 y 44) sea una de las aventuras más esperadas de toda la novela porque es una de las primeras mercedes prometidas por don Quijote, que, para desgracia del escudero, se hace esperar durante largo tiempo y luego no es más que una broma orquestada por los duques para su regocijo y en la que, claro está, todo le sale al revés.

Esta pequeña historia se presenta entreverada con las peripecias palatinas de don Quijote con los duques y abraza un sinfín de aspectos: las ideas sobre el poder, los consejos sobre el buen gobierno de don Quijote, la transformación de Sancho durante su único período en el centro de la escena, el radical contrapunto de apariencias y realidades, las peripecias en solitario de la pareja de personajes, etc. De entre todas ellas, interesa centrarse en la actuación política de Sancho antes de pasar a una interesante imagen cómica en la despedida del episodio.

Este gobierno tantas veces prometido y soñado únicamente se hace realidad por el gusto socarrón de los duques y se construye bajo el signo de la burla de principio a fin según una estrategia coordinada por el mayordomo ducal que comienza con las “ridículas ceremonias” de la recepción (II, 45) y va hasta la carnavalesca batalla final (II, 53). Entre medias, la aventura se desarrolla en cinco movimientos que muestran diversas caras del ejercicio de gobierno: entrada y primeros juicios (II, 45), comida y petición (II, 47), ronda de vigilancia (II, 49), disposición de pragmáticas (II, 51) y la batalla final (II, 53), más el nombramiento (II, 42), los consejos de *ars gubernandi* (II, 43 y 51), el acompañamiento (II, 44) y los comentarios sobre el examen del cargo (II, 53).

Porque, sin duda, esta aventura episódica presenta entre burlas y veras un ejemplo de gobierno, cual pequeño y rural *speculum principis*: durante su breve ejercicio del poder, Sancho se gana la admiración y la sorpresa general mediante la exhibición de rectitud y sentido común en todos los pleitos que le salen al paso, el elogio de la medianía, el rechazo de la pompa cortesana (como el besamanos de II, 47) y la defensa de la misericordia sobre la justicia (II, 51).



Esta galería de virtudes le vale ser tenido por un “nuevo Salomón”, pese a las dudas del cronista entre juzgarlo “por tonto o por discreto” (II, 45), pues sus acciones y palabras tenían “asomos discretos y tontos” (I, 51). Con estas armas logra salir con bien de las burlas encadenadas que le preparan, a las órdenes del mayordomo ducal: “se las tenía tiesas a todos, maguera tonto, bronco y rollizo” (II, 49). Solamente hay dos lances que superan al bienintencionado escudero: las maquinaciones médicas del doctor Pedro Recio de Tirteafuera (II, 47) y la batalla final (II, 53).

Es una conclusión largamente anunciada desde las advertencias del duque en una carta (II, 47) y diversas insinuaciones diseminadas aquí y allá sobre la traca final de todas las burlas (II, 49, 51), que viene precedida por unas reflexiones desengañadas de Cide Hamete sobre las vanidades del mundo (II, 53). Cuando todo parece marchar bien, la rueda gira rápido y el chiste va *in crescendo* hasta el golpe final que hace saltar por los aires tanto el gobierno como las ilusiones de Sancho: así, el espejismo se desvanece en una invasión nuevamente fingida que para Sancho tiene todas las de la ley y le empuja a seguir de nuevo a don Quijote.

Este lance final es una batalla de corte carnavalesco, similar al combate entre don Carnal y doña Cuaresma<sup>195</sup>. En este sentido, se suma a la lista de burlas padecidas por Sancho en el *Quijote* y sobre todo hace parejas con la aventura de Clavileño (II, 41). Al tiempo, tiene una dimensión más seriocómica y hasta desengañada, pues supone la derrota de Sancho después de una serie de victorias, que pierde como capitán todo lo que había ganado como administrador y juez, según una ilustración paródica del tópico de las armas y las letras<sup>196</sup>.

Y es que, si Sancho demuestra un gran acierto con la palabra y la teoría, en el momento en el que debe dar prueba práctica de su valía militar se contradice con un comportamiento cobarde que le domina ya desde antes de la batalla: nada más tener noticias del peligro se muestra “atónito y embelesado”, además de tardo y torpe para la ocasión:

Y al momento le trujeron dos paveses, que venían proveídos dellos, y le pusieron encima de la camisa, sin dejarle

---

<sup>195</sup> Redondo, 1998, p. 462. Bien mirado, en este momento ya está en marcha el proceso por el que “el carnavalesco Sancho Panza va a convertirse en el cuaresmal Sancho Panza”, en una evolución que está a pique de romper la oposición entre caballero y escudero (pp. 469-470).

<sup>196</sup> Pelorson, 2015.

tomar otro vestido, un pavés delante y otro detrás, y por unas concavidades que traían hechas le sacaron los brazos, y le liaron muy bien con unos cordeles, de modo, que quedó emparedado y entablado, derecho como un huso, sin poder doblar las rodillas ni menearse un solo paso. Pusiéronle en las manos una lanza, a la cual se arrimó para poder tenerse en pie (II, 53).

En este sentido, el equipamiento militar de Sancho remeda la ridícula armadura casera de don Quijote (I, 1) y la comicidad del asunto se dispara poco después:

probó el pobre gobernador a moverse, y fue a dar consigo en el suelo tan gran golpe, que pensó que se había hecho pedazos. Quedó como galápago, encerrado y cubierto con sus conchas, o como medio tocino metido entre dos artesas, o bien así como barca que da al través en la arena; y no por verle caído aquella gente burladora le tuvieron compasión alguna; antes, apagando las antorchas, tornaron a reforzar las voces y a reiterar el “¡arma!” con tan gran priesa, pasando por encima del pobre Sancho, dándole infinitas cuchilladas sobre los paveses, que si él no se recogiera y encogiera metiendo la cabeza entre los paveses, lo pasara muy mal el pobre gobernador, el cual, en aquella estrechez recogido, sudaba y trasudaba y de todo corazón se encomendaba a Dios que de aquel peligro le sacase (II, 53).

Por dos veces —o en dos pasos— se perfila la imagen de Sancho como una tortuga, a la que voy a dedicar algunos comentarios.

### **La tortuga de Sancho y algunos emblemas**

La *pictura* del escudero como galápago se enmarca en la tradición de burlas del vejamen, que hace befa y mofa de la *turpitud et deformitas* del personaje reducido a animal y objetos ridículos. Aunque se presenta bien acompañada por otras dos imágenes de sabor carnavalesco, esta animalización chistosa tiene un valor especial, que quizá animara a Quevedo a retomarla a su manera en el romance “Testamento de don Quijote”<sup>197</sup>.

---

<sup>197</sup> Sáez, 2012. El pasaje está justo en el arranque del poema: “De un molimiento de güesos / a puros palos y piedras, / don Quijote de la Mancha / yace doliente y sin

Desde luego, se puede leer como un insulto de acuerdo con la expresión “tener más conchas que un galápago” y otro par de refranes recogidos por Correas<sup>198</sup>. Y también se puede ver cual signo de resurrección por el que Sancho se desengaña de las ambiciones cortesanas y recupera su naturaleza<sup>199</sup>. Así se inauguran las lecturas simbólicas de la imagen, pero hay más.

Para D’Onofrio se trata de una lección sobre la ambición desmedida que pretende humillar al soberbio que se ha levantado muy por encima de su condición y ha usurpado una posición que por naturaleza y derecho corresponde a nobles y poderosos, para lo que se fundamenta en tres emblemas de Borja, Covarrubias y Villava (imágenes 1-3)<sup>200</sup>:

#### Imagen 1



Todos los hombres cuerdos y prudentes deben escoger el camino del medio, llano y seguro, que no es el más alto y encumbrado, por saber que cuanto más alto es el estado, tanto es más peligroso y de poca dura [‘duración’] por la poca firmeza que en sí tiene toda la grandeza y prosperidad de esta vida; y así, cuanto mayor fuere la subida, con razón se debe temer más la caída; [...] lo que debe hacer vivir más recatadamente al cuerdo y de buen seso, no desvaneciéndose ni dejando llevarse de la vanidad ni de la prosperidad [...], pues lo que más sube es para dar con ello mayor caída, como se ve en esta empresa del águila con el galápago, que cuanto más alto le sube es para hacerle mejor pedazos y cebarse en él<sup>201</sup>.

Juan de Borja, *Empresas morales*, 1581, II, pp. 310-311.

fuerzas, / tendido sobre un pavés, / cubierto con su rodela, / sacando como tortuga / de entre conchas la cabeza” (vv. 1-18).

<sup>198</sup> El primero está en nota a la edición dirigida por Rico, 2015, p. 1160. Los otros dicen: “mozas en sobrado, y agujas en saco y galápagos en charco no pueden faltar de la cabeza sacar y se asomar” (núm. 14680); y “putas en sobrado, galápagos en charco y agujas en costal no pueden disimular” (núm. 19282).

<sup>199</sup> Redondo, 1998, p. 455.

<sup>200</sup> D’Onofrio, 2005 y 2015, pp. 349-353. Sobre otros usos de los emblemas en el *Quijote*, ver Pinillos, 1997; y Arellano, 2000.

<sup>201</sup> La voz “dura” vale justamente “la permanencia de las cosas que se consumen en el uso”, mientras “duración propiamente es tiempo” (*Diccionario de autoridades*).

## Imagen 2



Covarrubias, *Emblemas morales*, 1610, I, núm. 44.

## Imagen 3



Francisco de Villava, *Empresas espirituales y morales*,  
 1613, II, núm. 36.

De entrada, la clave emblemática refuerza la lección política del gobierno sanchesco, a la vez que —a mi juicio— lo valora de una forma excesivamente negativa como una usurpación de poder ilegítima, en lo que parece ser una crítica con todas las de la ley contra el

escudero, como si no hubiera seguido las enseñanzas de los emblemas. Bien es verdad que el texto refuerza el desengaño del personaje, que menciona a las claras el error de subirse “sobre las torres de la ambición y de la soberbia”, de lo que no ha sacado sino “mil miserias, mil trabajos y mil desasosiegos” (II, 53).

Sin embargo, tengo algunas buenas razones para abogar por una lectura algo más ligera: dentro de la acción de la novela, el gobierno de Sancho es 1) una encomienda concedida tan voluntaria como jocosamente, al tiempo que constituye 2) más bien un modelo de *ars gubernandi* tan sorprendente como utópico que representa la cara positiva de la política frente a la cruz ociosa de los duques, que en todo caso serían el blanco de un dardo indirecto por contraposición con la rectitud del escudero; 3) además, Sancho se comporta con recato, demuestra constantemente conocer los peligros del gobierno y, al fin, el desengaño le lleva a admitir su error y abandonar por su propio pie el mando sin que le puedan echar nada en cara (“saliendo yo desnudo, como salgo, no es menester otra señal para dar a entender que he gobernado como un ángel”, II, 53); por fin, 4) la clave de la comicidad —todo lo ácido que se quiera— que preside la etapa política de Sancho quizá reduzca posibles implicaciones críticas. Asimismo, falta la correspondencia entre el águila y los duques, pues la imagen del “girifalte” (‘una especie de halcón de gran tamaño’) tan solo se aplica dos veces a Sancho (II, 32 y 50) y siempre de una manera positiva<sup>202</sup>.

De hecho, la imagen “tortuguera” puede leerse de manera más recta, sin comenzar desde tan lejos. Para empezar, Covarrubias señala que el “galápago” como jeroglífico “significa al tardo, al perezoso, por el espacio con que se mueve” y “[a]l pertrechado y apercebido de armas, para no ser ofendido de su enemigo”, amén de otras valencias simbólicas que no vienen a cuento sobre el pobre y la mujer<sup>203</sup>.

En este sentido más esencial, se puede relacionar con otra pareja de emblemas de Borja y Covarrubias (imágenes 4-5)<sup>204</sup>:

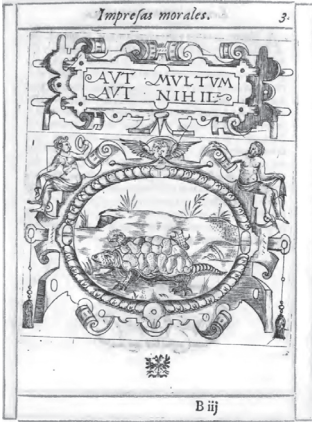
---

<sup>202</sup> Así lo reconoce D’Onofrio, 2015, pp. 341-347.

<sup>203</sup> En la voz “tortuga”, se repite que “es símbolo de la tardanza”.

<sup>204</sup> La imagen en solitario se recoge en dos ocasiones en el *Tesoro* de Covarrubias (entradas de “galápago” y “tortuga”). Para otros emblemas similares, ver Bernat Vistarini y Cull, 1999, pp. 780-782.

Imagen 4



El tratar con flojedad y tibieza lo que cada uno está obligado a hacer es una fuente de donde no manan sino ruines sucesos. [...] sin duda es mucho peor y de mayor inconveniente el proceder floja y tibiamente en lo que se emprende, que si del todo se dejase de hacer. Esto se da a entender en esta empresa de la tartuga [...], porque se escribe que comiendo de ella lo poco daña y lo mucho aprovecha. Lo mismo se da a entender de nuestras acciones, que si fueren hechas con calor y valor serán de mucho provecho, y no dejarán de tener muy buenos sucesos, y por lo contrario con remisión y tibieza dañarán. [...] Porque, de más de no deberse esperar de ellas buen fin, el mostrar flojedad y tibieza en lo que se ha de hacer es lo que más oscurece el nombre a los príncipes y grandes, porque sin valor no se pueden hacer hechos tales que merezcan nombre ni le den a quien los hiciere, siendo la remisión y flojedad derechamente contrarias al valor y grandeza de ánimo.

Juan de Borja, *Empresas morales*, 1581, I, núm. 3.

Imagen 5



La libertad es tan propia al hombre que el perderla es a par de muerte, especialmente si la captividad es con vejación y esclavonia. [...] Por la temporal libertad solemos hacer mayor diligencia, y el que en la una y en la otra es perezoso y tardo se compara a la tortuga, que sobre sí tiene el hasta con el píleo, símbolo de la libertad, y los grillos, señal de captiverio y prisión.

Sebastián de Covarrubias, *Empresas morales*, 1613, II, núm. 43.

Con esta clave en la mano, la imagen de Sancho como tortuga sería reflejo cómico de la mala *praxis* del personaje, que demuestra una actitud impropia a su condición de poderoso, al tiempo que el gobierno de Barataria se revela como una encomienda demasiado pesada que le priva de libertad, como un cautiverio “con vejación” del que es mejor escapar<sup>205</sup>.

### **Algo más sobre una relación macarrónica**

En otro orden de cosas, la imagen de valor emblemático de la tortuga puede tener origen en el *Baldo* (1542), una novela de caballerías que se ha relacionado con la prosa del Siglo de Oro y señaladamente en la novela picaresca<sup>206</sup>. Esta relación intertextual cuenta con el aval de la red de contactos entre Cervantes y el *Baldus* (1517) de Teófilo Folengo (con el *nom de guerre* de Merlín Cocayo), poema escrito en latín macarrónico y modelo principal del *Baldo* novelesco. Según Márquez Villanueva, Folengo comparte con el *Quijote* la estructura en dos partes, la formulación del anacronismo de la caballería, la locura de los protagonistas, el ardid de Basilio y la crítica de los milagros, la importancia de la figura del escudero y la autobiografía de Cíngar, un pariente lejano de Sancho<sup>207</sup>.

Pues bien, en este contexto propicio para el diálogo intertextual quizá se pueda añadir la imagen de la tortuga, que en el *Baldo* aparece también en dos ocasiones: primero, en una relación jocosa de unos mercaderes sobre la forma de hospitalidad de los taberneros alemanes, que atienden a los huéspedes de mala gana y asomándose a la ventana “no de otra manera sale como la cabeça de la tortuga

---

<sup>205</sup> En el fondo, conecta con la metáfora clásica de los dos cuerpos del rey (Kantorowicz, 1985).

<sup>206</sup> Blecua, 1971-1972; Salvador Lipperheide, 2004; König, 1980, 1981, 2003a y 2003b; Gernert, 2010 y 2013. A su vez, Plunien, 1984, añade la relación con los coloquios de Erasmo. Se trata de *El cuarto libro del esforçado cauallero Reynados de Montalbán que trata de los grandes hechos del inuencible cauallero Baldo* se conserva en una copia de la primera edición (Herzog August Bibliothek de Wolfenbüttel, signatura 257.9 Hi 2º (2)) y otro ejemplar mutilado (Biblioteca Nacional de Portugal, signatura Res. 459//2 V), que presenta solo el tercer libro de la obra. Ver las guías de Gernert, 2000 y 2006.

<sup>207</sup> Márquez Villanueva, 1973, pp. 258-358. Por otro lado, añade la pareja Panurgo-Pantagrúel de Rabelais a este triángulo intertextual. Asimismo, puede conectarse con el conflicto de poder entre don Quijote y Sancho que examina Williamson (2009), con cuatro crisis principales. Ver también Zoppi, 2013 y en prensa, que extiende la relación al *Viaje del Parnaso*.

debaxo su concha” (I, xix, 65); más adelante, uno de los peligros a los que tienen que enfrentarse Baldo y sus hombres es el vestiglo Cafareo, que “tenía hechura de una gran tortuga”:

Poníase en dos pies cuando avía de pelear y enhiesto era tan alto como un cavallero encima un cavallo. Cuando le tiraban piedras o dardos, metía la cabeça debaxo la concha como tortuga y dava salto, de tal manera, que el tirar no aprovechava, porque era como dar en duro mármol (III, xiii, 294).

Frente a los emblemas, tanto en el *Baldo* como en el segundo *Quijote* la imagen del galápago tiene el sentido obvio de estrategia de protección en ámbito bélico, al igual que en el segundo *Quijote*.

Claro que pueden existir otros cauces igualmente posibles, pero poco más se encuentra: el CORDE registra dos ocurrencias en el *Viaje entretenido* (1603) de Rojas Villandrando y otra en una descripción animal en la *Historia general de las Indias con la conquista de México* (1553) de Francisco López de Gómara, mas ninguna tiene especial valor para la imagen sanchesca<sup>208</sup>:

Levantó la delantera, / y yo, triste, saqué ciego / la cabeza por un lado, / como galápago necio, / y vi a mi señora dama / su cuerpo, su talle y gesto (*Viaje*, I, 74).

Estoto día [...] estaban en Toledo no sé cuántos galanes tratando en ser como avestruz, otro como galápago: cada uno, al fin, lo que con su juicio alcanzaba y lo que cerca desto sabía (*Viaje*, II, 37).

Alrededor de aquella laguna se crían infinitas liebres [...] y un animal dicho *aiotochtili*, no mayor que el gato; el cual tiene rostro de anadón, pies de puerco espín o erizo y cola larga: está cubierto de conchas, que se encogen como escarcelas, donde se mete como galápago, y que parecen mucho

---

<sup>208</sup> Menos bazas a su favor parece tener el tratado *Diez privilegios para mujeres preñadas* (1606) de Juan Alonso y de los Ruyzes de Fontecha, y menos todavía las dos entradas relativas a estatuas (fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, 1576-1577) y vestimentas (fray Diego de Ocaña, *Fiestas de Potosí en la festividad de Nuestra Señora de Guadalupe*, 1601). Posteriormente hay otras apariciones en *La vida y hechos de Estebanillo González* (1644) y el *León prodigioso* (1636) de Cosme Gómez de Tejada.



cubiertas de caballo. Tiene cubierta la cola de conchuelas, y la cabeza de una testera de lo mismo, quedando fuera las orejas. Es, en fin, ni más ni menos que caballo encubertado y por eso lo llaman españoles el encubertado o el armado y los indios, *aiotochtli*, que suena conejo de calabaza (XXIV, 44).

Y parecido panorama se tiene con un sintagma hermano<sup>209</sup>:

Amortájame una vieja / cada mañana a las seis, / que solo como tortuga / el hocico se me ve (*Segunda parte del Romancero general y flor de diversa poesía*, 1605).

Veis que traigo yo mis carnes / asomadas a mi ropa, / más delicado de capa / que de sestómago una monja; / que los dedos de mis pies / por mis zapatos se asoman, / como tortuga que saca / la cabeza de la concha (Quevedo, romance “Responde a la sacaliña de unas pelonas”, núm. 727).

## Final

En suma con esta revisión —todo lo superficial que se quiera—, la imagen de Sancho como tortuga se entiende como símbolo político de valores *ex contrario* (flojeza y tardanza) y ridícula artimaña defensiva, de acuerdo con la clave emblemática y el posible origen en el *Baldo*. Desde luego, muestra el descalabro final de Sancho y el fin desastrado de su gobierno, pero no necesariamente hay que entenderlo como un lanzazo *ad hominem*. Al fin y al cabo, en el *Quijote* las burlas siempre van de la mano de las veras.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alciato, Andrea, *Emblemas*, ed. R. Zafra, Palma de Mallorca, Olañeta, 2003.
- Arellano, Ignacio, “Emblemas en el *Quijote*”, en *Emblemata aurea: la emblemática en el arte y la literatura del Siglo de Oro*, ed. R. Zafra y J. J. Azanza, Madrid, Akal, 2000, pp. 9-31.
- Baldo*, ed. F. Gernert, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2002.

---

<sup>209</sup> Añádanse otras lecciones posteriores en la *Segunda parte del Lazarillo de Tormes* (1620) de Juan de Luna y la *Olla podrida a la española* (1655) de Marcos Fernández.

- Bernat Vistarini, Antonio, y John T. CULL, *Enciclopedia de emblemas españoles ilustrados*, Madrid, Akal, 1999.
- Blecuá, Alberto, “Libros de caballerías, latín macarrónico y novela picaresca: la adaptación castellana del *Baldus* (Sevilla, 1542)”, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 34, 1971-1972, pp. 147-239.
- Borja, Juan de, *Empresas morales*, Praga, Jorge Nigrin, 1581.
- Canavaggio, Jean, “Burlas y veras de Sancho Panza en casa de los duques”, en *En tiempo de burlas: en torno a la literatura burlesca del Siglo de Oro*, ed. J. Huerta Calvo, E. Peral Vega y J. Ponce Cárdenas, Madrid, Verbum, 2001, pp. 67-76.
- Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, ed. dir. F. Rico, Madrid, RAE, 2015, 2 vols.
- [CORDE]*Corpus diacrónico del español*, Madrid, RAE, en red (Consulta: 22.11.2015).
- Correas, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. digital R. Zafra, Pamplona, Universidad de Navarra, 2000. [CD-Rom.]
- Covarrubias, Sebastián de, *Emblemas morales*, Madrid, Luis Sánchez, 1610.
- *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. integral e ilustrada I. Arellano y R. Zafra, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2006.
- Diccionario de autoridades*, ed. facsímil, Madrid, Gredos, 1969, 3 vols.
- D’Onofrio, Julia, “Sancho Panza y la tortuga: *ut lapsu graviore ruat*”, *Silva de varia lección*, 2005, s. p. [En red: [www.emblematica.com/es/silva7/htm](http://www.emblematica.com/es/silva7/htm) (22.11.2015).]
- “De girifaltes, tortugas y otros bichos que vuelan: el gobierno de Sancho y las encrucijadas de la representación cervantina”, *eHumanista/Cervantes*, 4, 2015, pp. 339-355. [En red.]
- Folengo, Teófilo, *Baldo*, trad. A. E. Mullaney, Cambridge, Harvard University, 2007-2008, 2 vols.
- Gernert, Folke, “*El Baldo*” (*guía de lectura*), Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2000.
- “Baldo”, en *Gran Enciclopedia Cervantina*, 2, dir. C. Alvar, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2006, pp. 1076-1079.
- “Del caballero humanista al humanismo cristiano: la *imitatio auctorum* en el *Baldo* y en el *Guzmán de Alfarache*”, en *El dominio del caballero: nuevas lecturas del género caballeresco áureo (Homenaje a Francisco López Estrada)*, ed. A. C. Bueno Serrano y A. Cortijo Ocaña, *eHumanista*, 16, 2010, pp. 290-307. [En red.]

- “Un pícaro sabio en un libro de caballerías: Cíngar y el saber fisiognómico y astrológico renacentista”, *Historias fingidas*, 1, 2013, pp. 133-150. [En red.]
- Jones, Joseph R., “The Liar Paradox in *Don Quixote* II, 51”, *Hispanic Review*, 54.2, 1986, pp. 183-93.
- Kantorowicz, Ernst H., *Los dos cuerpos del rey: un estudio de teología política medieval*, trad. S. Aikini Araluce y R. Blázquez Godoy, Madrid, Alianza, 1985.
- König, Bernhard, “Der Schelm als Meisterdieb. Ein famoso hurto bei Mateo Alemán (*Guzmán de Alfarache* II, ii, 5-6) und in der Cíngar-Biographie des spanischen Baldus-Romans (1542)”, *Romanische Forschungen*, 92, 1980, pp. 88-109.
- “Margutte, Cíngar, Lázaro, Guzmán: hacia una genealogía del pícaro y de la novela picaresca”, en *Novela picaresca y libros de caballerías*, ed. F. Gernert y J. Gómez-Montero, Salamanca, SEMYR, 2003a, pp. 105-136.
- “El pícaro como ladrón consumado. Un famoso hurto en Mateo Alemán (*Guzmán de Alfarache*, II, ii, 5-6) y en la biografía de Cíngar del *Baldo* español (1542)”, en *Novela picaresca y libros de caballerías*, ed. F. Gernert y J. Gómez-Montero, Salamanca, SEMYR, 2003b, pp. 137-167.
- López de Gómara, Francisco, *Historia de la conquista de México*, Caracas, Ayacucho, 1979.
- Márquez Villanueva, Francisco, *Fuentes literarias cervantinas*, Madrid, Gredos, 1973.
- Pelorson, Jean-Marc, “Lecturas, *Quijote*, II, 53”, en M. de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, ed. dir. F. Rico, Madrid, RAE, 2015, vol. 2, pp. 241-243.
- Pinillos, M.<sup>a</sup> Carmen, “Emblemas en el *Quijote*: el episodio de las bodas de Camacho”, *Criticón*, 71, 1997, pp. 93-104.
- Plunien, Norbert, “Zwei Colloquia des Erasmus in einem spanischen Ritterroman. Zu den Quellen und zur Struktur der Cíngar-Vita des *Baldo*”, *Romanistisches Jahrbuch*, 35, 1984, pp. 240-257.
- Quevedo, Francisco de, *Poesía original completa*, ed. J. M. Blecua, Madrid, Castalia, 1969-1971, 3 vols.
- Redondo, Agustín, *Otra manera de leer el “Quijote”*, 2.<sup>a</sup> ed., Madrid, Castalia, 1998.
- Rico, Francisco (ed. dir.), M. de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, RAE, 2015, 2 vols.
- Rojas Villandrando, Agustín de, *Viaje entretenido*, ed. J. Joset, Madrid, Espasa Calpe, 1977.

- Sáez, Adrián J., “De Cervantes a Quevedo: testamento y muerte de don Quijote”, *La Perinola*, 16, 2012, pp. 239-258.
- Salvador Lipperheide, Gerardo, “La adaptación castellana del *Baldus* y la prosa de ficción del Siglo de Oro”, en *Letteratura cavalleresca tra Italia e Spagna (da “Orlando” al “Quijote”)*, ed. F. Gernert, Salamanca, SEMYR, 2004, pp. 355-371.
- Villava, Francisco de, *Empresas espirituales y morales*, Beza, Fernando Díaz de Montoya, 1613.
- Williamson, Edwin, “La autoridad de don Quijote y el poder de Sancho: el conflicto político en el fondo del *Quijote*”, en *Autoridad y poder en el Siglo de Oro*, ed. I. Arellano, C. Strosetzki y E. Williamson, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2009, pp. 241-266. [Previamente: “The Power-Struggle between Don Quixote and Sancho: Four Crises in the Development of the Narrative”, *Bulletin of Spanish Studies*, 84.7, 2007, pp. 837-858.]
- Zoppi, Federica, “Zucche e antri infernali: considerazioni metaletterarie tra Folengo e Cervantes”, *Orillas*, 2, 2013, pp. 1-29.
- *Burlas de acción y burlas e palabras: risa, sonrisa e ironía en el “Quijote”*, Vigo, Academia del Hispanismo, en prensa.